

ANEXO A

UNA SOLUCIÓN PARA CASI TODOS LOS PROBLEMAS

Las estrategias que se ofrecen a continuación, tanto si se realizan dentro como fuera del aula, han demostrado su eficacia a la hora de contribuir a aumentar el número de niñas que acuden a la escuela y la terminan. Cada una de ellas promueve de manera distinta un modelo de escuela que procura asegurar un aprendizaje efectivo en un ambiente seguro, saludable, sensible en cuestiones de género y orientado hacia el menor de edad (*véase el Enfoque 7: Una escuela acogedora para los niños y las niñas*).

Ningún país puede poner en práctica todas estas estrategias al mismo tiempo. Antes de seleccionar el conjunto de intervenciones que resulten más pertinentes, los gobiernos deben llevar a cabo un análisis sobre las barreras concretas que impiden la educación de las niñas. Una encuesta para determinar la opinión que tienen los progenitores y los niños y las niñas sobre estas barreras podría formar una parte importante de este tipo de análisis.

Lograr que la educación sea gratuita y obligatoria es un elemento fundamental en cualquier plan nacional destinado a eliminar la desigualdad de género en la educación y conseguir una educación universal. Cuando se enfrentan a una elección de tipo económico entre enviar a sus hijos a la escuela o a sus hijas, las familias más pobres por lo general envían a sus hijos. Eliminar los costos escolares u ofrecer asistencia financiera a las familias que envían a sus hijas a la escuela, así como explicar las ventajas de esta decisión, puede lograr cambios significativos. En Malawi, por ejemplo, el resultado inicial de la eliminación de los costos escolares en 1994 fue un

aumento en la matriculación de casi un 70%, de un total de 1,9 millones en el año académico 1993-94, a 3,2 millones en el año académico 1994-95⁸⁹.

Estrategias dentro del aula

- **Conseguir que el aula esté más centrada en torno al alumno y que sea más sensible en materia de género**, y que esté enraizada en la vida y el entorno de la comunidad. El programa de Guatemala Nueva Escuela Unitaria Bilingüe Intercultural se basa en una enseñanza y un aprendizaje participativos, en el que el juego y el estudio se combinan de manera creativa. Los maestros utilizan plenamente el idioma y la cultura mayas, que habían sido marginados en el pasado pese a su importancia para la mitad de la población del país. El resultado es una tasa de terminación que está por encima del promedio nacional y una elevada tasa de matriculación de las niñas⁹⁰.
- **Reclutar y capacitar a maestros que tengan una sensibilidad con respecto a los derechos infantiles y en materia de género, y pagarles un salario fijo y con el que se pueda vivir**. Tanto los maestros como las maestras deben recibir capacitación sobre concienciación en materia de género en el aula. Sin esta formación, algunos países como Zambia descubrieron que algunos maestros valoraban y alentaban la participación de los muchachos en la clase más que la de las niñas y distribuían las tareas escolares siguiendo un criterio de género, es decir, encargando a las niñas el barrido de los suelos y la limpieza de los retretes⁹¹. (*Véase el Recuadro: Los docentes*

despiertan esperanzas, en la página 47.) Aunque nadie puede asumir que todas las maestras muestren una sensibilidad en materia de género en su sistema pedagógico, en algunas esferas existe la necesidad concreta de contratar a más maestras que puedan servir como modelo para las niñas y lograr que los progenitores de las niñas se sientan más seguros.

Los países donde se ha producido un aumento en la matriculación en la escuela primaria suelen emplear una mayor proporción de maestras⁹². En Kenya, el proyecto para fortalecer la gestión de la escuela primaria, financiado por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido, exige que de cada dos directores que reciben capacitación, uno sea una mujer. Como resultado, la proporción de directoras aumentó de un 10% a un 23% en un período de 10 años, y las maestras en el nivel escolar primario representan un 45% del total⁹³. La tasa de terminación de la escuela primaria mejoró también durante este mismo periodo: la tasa de terminación para el ciclo de 1994 al 2001 fue de un 46% (un 48% para los niños y un 43% para las niñas). La tasa mejoró en 2002 hasta alcanzar un 56% para niños y niñas. El porcentaje de maestros de escuela primaria capacitados ha aumentado de un 70% en 1990 a un 97% en 2002.

- **Promover la salud en las escuelas.** En Myanmar, un programa adoptó un enfoque integral y basado en el aprendizaje para la vida práctica con respecto a la salud. El programa, Educación Preventiva para una Vida Saludable y el VIH/SIDA basado en la Escuela, se enseña a los niños de segundo a noveno grado como parte del plan de estudios generales. Se concentra en una serie de cuestiones sociales y de salud –desde el VIH/SIDA hasta la higiene personal, desde la nutrición hasta las drogas– y explora estas cuestiones por medio de actividades concebidas para proporcionar enseñanzas para la vida práctica como la comunicación, la cooperación y la resolución de problemas. El programa ha dado excelentes resultados, como en el caso de un poblado en la ciudad de Tachileik que comenzó a utilizar sal yodada debido a las presiones de los niños y las niñas que habían aprendido sus beneficios en una de estas clases. Iniciado en 1998, el programa abarca a 1,3 millón de estudiantes en cerca de 9.000 escuelas y el gobierno lo ha adoptado como la norma de todo Myanmar en la enseñanza de aptitudes para una vida práctica⁹⁴.
- **Promover el deporte en la escuela.** Ofrecer a las niñas acceso a los deportes puede contribuir

también a lograr una mayor igualdad de género en la educación. Debido a que el deporte es una actividad masculina en la mayoría de los países, la participación de las niñas sirve para poner en duda los estereotipos en materia de género y desafiar diversas actitudes enraizadas en la comunidad. A medida que las deportistas femeninas obtienen un mayor reconocimiento, se convierten en mentoras de otras niñas. Por medio del deporte, las niñas tienen la posibilidad de transformarse en dirigentes y mejorar su confianza y su autoestima. Cuando las niñas participan en el deporte adquieren nuevas aptitudes interpersonales y por medio de un incremento de las redes sociales obtienen diferentes oportunidades, que les permiten involucrarse aún más en la escuela y la vida comunitaria. En Rumania, el deporte ha servido para aumentar la participación escolar entre la minoría gitana al proporcionar a los niños y las niñas la oportunidad de participar en equipos bajo la condición de que acudan a la escuela y tengan un buen rendimiento académico⁹⁵. En Zimbabwe, el programa Educación Juvenil por medio del Deporte, dirigido por jóvenes, exige a los participantes que se comprometan a permanecer en la escuela y a realizar actividades voluntarias en sus comunidades. El objetivo del programa es que sus participantes adopten aptitudes para la vida práctica, se conviertan en educadores de niños de la misma edad y contribuyan a mejorar sus comunidades por medio de su actuación como modelos positivos de conducta. Desde 2000, 25.000 jóvenes han participado en el programa en 10 provincias⁹⁶.

- **Eliminar los prejuicios en materia de género en los libros de texto y los materiales de aprendizaje.** Además del valor obvio que representa para las niñas, la revisión minuciosa de los libros de texto, los materiales pedagógicos y los planes de estudio suelen en gran medida aumentar la calidad de la enseñanza y su importancia para las vidas tanto de las niñas como de los niños. En Viet Nam, el Gobierno ha preparado nuevos módulos de capacitación para maestros sensibles en materia de género a fin de asegurar que los libros de texto en el futuro sean neutrales en este aspecto y ofrezcan capacitación sobre derechos infantiles y de género a los gestores nacionales de la educación y los miembros de asociaciones locales de maestros y progenitores⁹⁷. En Somalia, un enfoque basado en el género para la preparación de planes de estudio y capacitación de maestros ha servido para aumentar la matriculación en un 28%, lo que representa más de 260.000 alumnos (aunque el porcentaje de niñas sigue estancado en un 35%). En la actualidad ha aumentado la

demanda de educación por parte de los progenitores y las comunidades, y un número cada vez mayor de mujeres participan como miembros activos en los comités comunitarios de educación⁹⁸.

- **Organizar los horarios de clase de manera flexible.**

A menudo se excluye a los niños y niñas de la escuela debido a sus responsabilidades familiares o las tareas del hogar, en las que a menudo se tienen que ocupar más las niñas que los niños. Las escuelas de BRAC en Bangladesh han ofrecido prioridad a las niñas e inspirado a muchos otros países para que sigan su ejemplo. El horario de la escuela es flexible; aunque dura dos horas al día, seis días a la semana, son los progenitores quienes establecen las horas de clase, y el calendario escolar se adapta para tener en cuenta cuestiones locales como el período de cosecha⁹⁹. Las escuelas de BRAC han tenido tanto éxito que su modelo se ha ampliado rápidamente y la matriculación total alcanza actualmente los 1,2 millones. Como resultado del hincapié especial del programa en la matriculación de las niñas, alrededor de un 70% de los alumnos que reciben educación primaria no oficial, o acuden a las escuelas donde se ofrece educación básica a alumnos de mayor edad, son niñas. Alrededor del 97% de los maestros de las escuelas de BRAC son mujeres.

- **Enseñar en los idiomas locales.** Las niñas suelen salir más perjudicadas cuando el idioma en el que se imparte la enseñanza es diferente del idioma materno del alumno, ya que ellas están generalmente menos expuestas a la realidad social que hay fuera de su familia inmediata¹⁰⁰. En el Perú, las niñas y los niños reciben primero su enseñanza en quechua, que es su lengua materna, y posteriormente aprenden español como segundo idioma. El objetivo de la Educación Intercultural Bilingüe, que se aplica en aulas de diferentes grados y en escuelas de un maestro, y está destinada a los alumnos nativos que hablan en quechua y viven en las zonas rurales más pobres de los Andes, ha contribuido a un aumento en un 50% de la capacidad para escribir y comunicarse de sus alumnos. En Burundi, diversos estudios indican que la enseñanza en el idioma materno, que comenzó en 1973, representó un enorme aumento en el acceso a la escuela, lo que condujo a un incremento general de la matriculación. A fin de satisfacer la elevada demanda de escolarización que generó esta medida, se puso en práctica también una medida especial para establecer una enseñanza de doble jornada.

Estrategias fuera del aula

- **Recopilar estadísticas educativas relativas al género,** incluidas las que se aplican a los logros en el aprendizaje en los niveles primario, secundario y terciario. Todos los países recopilan en la actualidad estadísticas que miden la matriculación de las niñas y de los niños. Estos datos son fundamentales para mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje y para conseguir medir los progresos en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo para el Milenio. Además de referirse al género, es preciso desagregar los datos siempre que sea posible para que incluyan factores como la ubicación urbana o rural, los ingresos en el hogar y la educación de las madres. El análisis de este tipo de datos es muy valioso para mostrar las desigualdades dentro de las desigualdades, por ejemplo la manera en que el género está vinculado a la pobreza o el origen étnico y genera múltiples desventajas. Pocos países, sin embargo, supervisan los logros en el aprendizaje de una forma suficientemente sistemática, y todavía menos desglosan sus resultados por género.
- **Ofrecer programas para la primera infancia.** Tanto los niños como las niñas se benefician enormemente de la enseñanza preescolar, pero la mayoría de los datos indican que son las niñas quienes obtienen mayores ventajas con miras a su preparación para ingresar en la escuela¹⁰¹. Y lo que es más, los lugares donde se imparte enseñanza preescolar son el primer espacio, después del hogar, donde se pueden combatir los estereotipos de género. En Bolivia, los programas Kallpa Wawa y Khuskamanta Wiñaspa combinan la alfabetización para mujeres con la atención en la primera infancia. Las mujeres indígenas quechuas aprenden a leer y escribir al mismo tiempo que reciben información sobre el cuidado infantil, la nutrición, la salud, la educación y la protección. Como resultado del programa, casi 5.000 niños y niñas han sido inscritos y han recibido un certificado de nacimiento, más de 11.000 familias quechuas han recibido capacitación en materia de desarrollo integral del menor de edad y unas 1.500 mujeres indígenas han recibido capacitación y trabajan como promotoras de desarrollo infantil en 22 municipalidades con elevados índices de pobreza.
- **Posibilitar que las madres jóvenes regresen a la escuela.** En muchos países se prohíbe el regreso a la escuela de las niñas que se hayan quedado embarazadas en pleno curso escolar¹⁰². El Foro para Docentes Africanas se ha mostrado especialmente activo presionando a los gobiernos de

África subsahariana para que cambien esta política. En Zambia, una directiva promulgada en 1997 permite la readmisión de niñas después de que hayan dado a luz, aunque pocas niñas regresan debido a que persisten los estigmas y la burla de sus compañeros. En Chile, el Ministerio de Educación dio instrucciones en 1990 a las escuelas para que no expulsaran a ninguna niña embarazada. Sin embargo, la norma resultó difícil de aplicar, y el Gobierno presentó una ley ante el Parlamento, aprobada en 2000, que garantiza el derecho de las niñas a continuar y terminar su educación, y al mismo tiempo exige a las escuelas que les ofrezcan las facilidades académicas necesarias.

- **Tomar medidas especiales para llegar a las niñas en situación de mayor desventaja.** En algunos países y regiones donde las minorías étnicas, las personas que viven en las zonas rurales y los pobres sufren a causa de la discriminación y de la exclusión, las niñas padecen numerosas desventajas debido a su género. Cuantas más desventajas tengan las niñas, más esencial resulta que el sistema de educación las proteja mediante medidas especiales, en lugar de asumir que se integrarán como parte de una campaña general de educación para todos. En Bhután, un 80% de la población vive de la agricultura de subsistencia y se encuentra repartida por las laderas de las montañas en lugar de estar agrupada en poblados. Las autoridades han establecido 261 escuelas comunitarias en chozas, templos o granjas, en lugar de edificios escolares especializados; en estos lugares improvisados la gestión y la supervisión corren por cuenta de los progenitores y la comunidad local¹⁰³. Debido a que las escuelas pertenecen a la comunidad, se establece un sentimiento de propiedad y por tanto reciben un mayor cuidado, y los progenitores muestran un mayor interés en la educación. El Departamento de Educación ha reducido con éxito la diferencia en la matriculación entre niños y niñas de un 24% en 1990 (niñas, un 38%, niños, un 62%) a un 6% en 2000 (niñas, un 47%, niños, un 53%). La tasa de abandono escolar se ha reducido de un 8% en 1995 a un 4% en 1999, tanto para los niños como para las niñas.
- **Ofrecer a las niñas una educación alternativa.** Una manera de llegar a las niñas que han abandonado la escuela, así como a otros grupos como los niños trabajadores y los niños en situaciones de conflicto, es por medio de centros educativos establecidos fuera del sistema escolar oficial. En Turquía, centros de aprendizaje en cinco provincias alientan a las niñas, que normalmente se

encuentran confinadas en el hogar y abocadas a la realización de tareas domésticas, a que se matriculen en la “escuela primaria abierta”. Los centros desempeñan una valiosa función social así como educacional; las niñas han organizado viajes a las provincias vecinas e incluso clubes de teatro en los que también participan niños de la localidad. El Ministerio de Educación de Turquía ha adoptado la escuela primaria abierta como modelo para su propia estrategia sobre la educación de las niñas¹⁰⁴. (Véase el Recuadro sobre Turquía, página 61.)

- **Proporcionar una educación alternativa a los niños y niñas de mayor edad.** En la República Unida de Tanzania, el programa de Educación Básica Suplementaria ofrece sus servicios a unos 3 millones de niños, niñas y adolescentes de mayor edad que se encuentran fuera de la escuela. El programa ofrece educación básica por medio de un curso de tres años especialmente diseñado, al final del cual los niños y las niñas pueden incorporarse al sistema escolar general. El objetivo inicial del proyecto fueron las niñas, debido a sus niveles reducidos de matriculación. Pero la dificultad para ubicarlas, bien porque estuvieran trabajando dentro de las casas o se hubieran casado, impidió tener en cuenta el género de manera adecuada en el proceso de matriculación. Sin embargo, ha tenido éxito para llegar a los grupos de niños excluidos u “ocultos”, entre ellos los huérfanos, los hijos de padres o madres sin compañero y las madres jóvenes. El proyecto ha sido incorporado al sistema oficial de educación para que incluya a los niños, las niñas y los adolescentes de mayor edad, que no podrían entrar en el sistema escolar bajo las nuevas reglas que estipulan la edad como condición necesaria para la matriculación.
- **Construir escuelas cerca de los hogares de los niños y niñas,** estableciendo si es necesario escuelas con enseñanza simultánea de varios grados o diferentes edades en zonas rurales remotas. Las niñas tienen menos posibilidades de atravesar largas distancias para ir a la escuela desde sus hogares, especialmente por lo que atañe a su seguridad durante el trayecto¹⁰⁵. En Burkina Faso, por ejemplo, se estableció una red de “escuelas satélite”. Se trata de pequeñas escuelas que abarcan únicamente los tres primeros grados y permiten a los niños y niñas más jóvenes (que comienzan su escolarización a los siete años) disfrutar su primera experiencia escolar en sus propios poblados o cerca de ellos. Desde que se establecieron en 1995, un total de más de 100.000 niñas y niños han acudido a 229 escuelas satélite.

En comparación con los alumnos que acuden al sistema escolar convencional, las niñas y niños que se graduaron en las escuelas satélite tienen un mayor rendimiento en todas las materias, entre ellas la lectura, la escritura y la aritmética, con tasas de rendimiento que son entre una y medio y dos veces más elevadas. Las escuelas satélite mantienen también una tasa notable de retención, casi un 95%. La explicación de estos resultados positivos abarca diversos factores, entre ellos la utilización del idioma local, que agiliza el aprendizaje; el compromiso de los progenitores; y una menor proporción entre estudiante y maestro, de 29 a 1 en las escuelas satélites en comparación con 48 a 1 en las escuelas convencionales.

- **Garantizar la seguridad de las niñas y los niños.** Esto implica lograr que las escuelas sean seguras no solamente fuera del recinto –se ha descubierto que los muros en el perímetro aumentan la sensación de seguridad de las niñas en muchos países– sino también dentro de él. La educación resulta fundamental para la protección cuando es de buena calidad, pero no cumple su cometido cuando el propio entorno pedagógico no consigue ofrecer la protección necesaria contra la violencia y el abuso infantiles. Cuando las escuelas están relacionadas con violencia sexual o física de género, el acceso de las niñas a la educación se ve afectado de manera negativa. Es natural que los progenitores duden a la hora de enviar a sus hijas a escuelas donde se cree que existe una violencia física o sexual de género¹⁰⁶. A menudo, los niños y las niñas suelen ser susceptibles a diferentes formas de violencia psicológica y física, y los adolescentes en especial pueden sentirse especialmente vulnerables a las violaciones de su seguridad. La falta de seguridad en el entorno escolar puede resultar muy obvia en lo que atañe al peligro físico, como las palizas o la violación. Un problema frecuente es el abuso de las niñas –sexual, físico y emocional– por parte de los maestros. Quebrar el silencio sobre la violencia en la escuela es una importante medida para su diagnóstico y prevención. En Gambia se llevó a cabo incorporando en una política sobre acoso sexual una directiva en la que se establecía que los maestros no deben estar nunca solos con pupilos del sexo opuesto¹⁰⁷. La presentación de un Estudio Mundial de las Naciones Unidas sobre la Violencia, las recomendaciones de la Comisión sobre Seguridad Humana, el impulso surgido como consecuencia de los Objetivos de Desarrollo para el Milenio y el movimiento Educación para Todos ofrecen varias oportunidades para realizar investigaciones empíricas de peso y labores de

promoción en torno a la seguridad en la educación.

- **Alentar la participación y el activismo de las niñas en favor de la educación.** Las niñas pueden ser las promotoras más eficaces de una educación acogedora para la infancia si se les ofrece la posibilidad. El Movimiento para la Educación de las Niñas es una dinámica organización femenina panafricana que recibe apoyo del Foro para Docentes Africanas (FAWE), así como de los gobiernos de Noruega y Uganda. Iniciado en 2001, el Movimiento pretende no solamente aglutinar una serie de medidas en favor de la educación para todos, sino también cambiar el carácter de los sistemas escolares para que ofrezcan “experiencias de aprendizaje enriquecedoras, satisfactorias y acogedoras para toda la infancia”. Por medio de un proceso de levantamiento de mapas escolares y la utilización de los conocimientos nativos, los clubes pudieron descubrir hogares donde habitaban niños y niñas que estaban sin escolarizar, preparar una lista de todos los niños y las niñas que no acudían a la escuela dentro de una zona de influencia y tomar las iniciativas pertinentes para matricularlos. Como resultado, no solamente ha aumentado la matriculación de las niñas, sino que también se ha producido un cambio de orientación en la manera en que se percibe a las niñas, que han pasado de ser consideradas como víctimas pasivas a ser participantes activas, con voz propia y comprometidas. El movimiento ha insistido en involucrar a los niños varones como promotores activos de una Educación para Todos con sensibilidad en materia de género¹⁰⁸.
- **Incorporar a la comunidad local.** El Proyecto de Jordania para la Habilitación de la Comunidad permitió que el poblado de Al-Rashedieh celebrara una reunión comunitaria donde las mujeres expresaron su preocupación ante la necesidad de que sus hijas abandonaran la escuela debido a la ausencia de una escuela secundaria para niñas en la zona. Las mujeres prepararon una petición y acudieron a exponer su caso ante el director del Ministerio de Educación en Aqaba. Al cabo de seis meses se establecieron tres clases de escuela secundaria para niñas con todos los materiales necesarios¹⁰⁹. El proyecto de puertas abiertas para la educación de las niñas en las zonas rurales de los Andes del Perú, donde en los últimos 20 años los efectos de la pobreza extrema y los conflictos han sido devastadores, cuenta con la participación de 324.000 habitantes de 540 comunidades en la supervisión de la inclusión de las niñas en la sociedad y de su derecho a una buena educación.

Esta estrategia participativa de supervisión ha beneficiado a más de 65.000 niñas. En Sudán, el Proyecto Comunitario Acogedor para la Infancia muestra la forma en que la participación de la comunidad puede tener una enorme influencia en el número de niñas que acuden a la escuela y en la calidad de la educación, tanto para los niños como para las niñas (véase el Recuadro sobre Sudán, página 65).

- **Proporcionar agua potable y letrinas.** Muchas niñas abandonan la escuela cuando comienzan a tener su periodo menstrual, en parte debido a que no hay instalaciones de saneamiento separadas. Sin embargo, a veces no basta simplemente con proporcionar letrinas. La participación de las niñas en el proceso de su ubicación y la elección del modelo puede resultar fundamental para su utilización posterior. El UNICEF ha contribuido a proporcionar agua y saneamiento a 1.400 escuelas de Pakistán y actualmente promueve el saneamiento y la higiene en las escuelas de otros 46 países¹¹⁰.
- **Reducir la carga de las labores domésticas.** Muchas niñas tienen que permanecer en sus hogares para ayudar con las labores domésticas. Proporcionar a las comunidades, o a los grupos de mujeres, materiales como molinillos para cereales, aparatos para pelar, carretillas y barriles de plástico para la conservación del agua, puede disminuir la cantidad de trabajo a fin de que las niñas puedan acudir a la escuela. Otra razón por la que las niñas no suelen acudir a la escuela es debido a que tienen que recoger el agua de un pozo tradicional o de una bomba de agua alejada de su comunidad. La creación de puntos de agua cercanos puede aliviar su carga de trabajo, así como proporcionar agua para toda la comunidad. Los jardines de infancia comunitarios para los niños y las niñas menores de seis años pueden aliviar la tarea que realizan las niñas cuidando a sus hermanos, algo que también facilita su asistencia a la escuela.
- **Asegurar la participación de los hombres y los niños varones.** Los derechos y el bienestar de los niños y de las niñas se respetan mejor cuando las relaciones entre los hombres y las mujeres en el hogar se basan en el respeto mutuo, la igualdad de derechos y el intercambio de responsabilidades. Los hombres a menudo pueden desempeñar una función única y positiva en las vidas de los niños y las niñas y con frecuencia prestan su apoyo activo a las actividades destinadas a reducir la desigualdad en materia de género (véase el Capítulo 5, ¿qué ocurre con los varones?).

Actividades nacionales

Las iniciativas de educación de las niñas que han tenido mayor éxito incorporan muchas o la mayoría de estas facetas en un programa integrado. El programa de Zambia para el Avance de la Educación de las Niñas es un ejemplo pertinente. Sus 12 “intervenciones interactivas” han tenido tanto éxito que lo que en un principio era un proyecto piloto organizado a mediados de 1990, se ha ampliado en la actualidad a todo el país¹¹¹. Puesto a prueba en 1995 en 20 escuelas, en 2000 el programa se aplicaba en más de 1.000 escuelas de los 78 distritos del país.

Otro ejemplo de una actividad nacional en favor del derecho de los niños y las niñas a la educación es el Sarva Shiksha Abhiyan, inaugurado en octubre de 2001. Se trata de la declaración de políticas del Gobierno de la India sobre la educación primaria universal que proporciona un marco mediante el cual será posible llegar a todos los niños y las niñas de entre 6 y 14 años para 2010. Su objetivo primordial es promover una educación de calidad que la comunidad considere como algo propio. Reconoce que la educación a este nivel debe ser útil y pertinente mediante una mejora de los planes de estudio, un hincapié en las actividades orientadas hacia el alumno, la utilización de estrategias y materiales pedagógicos efectivos e innovadores y la capacitación de maestros para reforzar el objetivo de la calidad. Por ejemplo, en 168 escuelas del Estado de Kerala se llevó a cabo un estudio sobre los procesos en el aula con un hincapié en el género, a fin de formular un módulo para la capacitación de maestros. Casi 28.000 maestros recibieron la capacitación y materiales de consulta para transformar sus métodos pedagógicos.

Esta iniciativa tiene como objetivo superar las brechas sociales, regionales y de género mediante una selección de niños y de niñas provenientes de grupos socialmente vulnerables y económicamente marginados –niñas, niños y niñas pertenecientes a determinadas castas y tribus, y niños provenientes de grupos minoritarios– con la participación activa de la comunidad en la gestión de las escuelas. Se han tomado medidas para la distribución de textos escolares gratuitos hasta octavo grado para todas las niñas, y para los niños y niñas que pertenecen a determinadas castas y tribus. También existen medidas para el cuidado y la educación durante la primera infancia, que ayudan indirectamente a facilitar la carga de las niñas en el cuidado de sus hermanos menores.

Las estrategias que promueve y pone en práctica el programa Sarva Shiksha Abhiyan se basan en una

propiedad comunitaria de las intervenciones basadas en las escuelas por medio de una descentralización eficaz y la participación de varias instituciones. Está considerado como una alianza entre los gobiernos central, estatal y local, y al mismo tiempo ofrece la oportunidad para la formulación de una visión individual de la educación elemental. Este proceso incorpora la creación y el apoyo de organismos locales como las Asociaciones de Madres Maestras y las Asociaciones de Padres Maestros, que actúan de manera conjunta en la gestión de las escuelas elementales con las Instituciones Panchayati Raj, los comités de gestión de la escuela, los comités de educación de los poblados, y otras instituciones e individuos¹¹².

ENFOQUE 7

UNA ESCUELA ACOGEDORA PARA LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS:

- Es sensible en materia de género tanto para los niños como para las niñas
- Protege a los niños y las niñas; no se producen castigos corporales, no se dan casos de trabajo infantil ni acoso físico, sexual o mental
- Garantiza que se enseña a los niños y niñas, no que se les da un sermón
- Involucra a todos los niños y niñas, las familias y las comunidades; es especialmente sensible hacia los niños y niñas más vulnerables y les protege
- Es saludable; dispone de agua potable y de un saneamiento adecuado, con retretes separados para las niñas
- Enseña a los niños y niñas aptitudes para la vida práctica y cuestiones sobre el VIH/SIDA
- Involucra a los niños y niñas en un aprendizaje activo y participativo
- Fomenta la autoestima y la confianza en sí mismos de los niños y niñas sin prejuicio de los maestros o los progenitores

